

SUS SEÑORÍAS

Yo estuve en Rodiezmo

El día limpio. Montañas nítidas. La pradera verde. Sin mesas. Sin escenario. El pueblo tranquilo. Sin mineros. Sin discursos. Sin escenarios. Sin políticos. El bar abierto. Una cerveza fría. No vigiente extraña. Ni Méndez, ni Guerra, ni Pajín, ni Aído, ni pañuelos rojos al cuello. Tampoco te vi a ti, Zapatero. Podríamos haber coincidido.

Fui muy pronto. Fue en agosto. Ya no controla las fechas. Pero el domingo tampoco te vi, ZP. No se vio representación del PSOE. Los mineros ya no interesan. Estaba Guerra buscando a su hermano que se ha fugado con el 'roba trajes'. Y Méndez pidiendo huelga general que los mineros no quieren, '¡no la hagáis!'.

Quieren futuro, cobrar, trabajar. Y parece que tu Gobierno, ZP, no les va a dar trabajo. Se acabaron las subvenciones de Europa. 2500 mineros sin cobrar. Movilizaciones en Bemibre. Huyes de un sector que la UE ha condenado a muerte. Huyes de tus raíces. No te vi en Rodiezmo, ZP. Tampoco en San Marcos. **Servet**



“El Estado va a decir que no, no y no a negociar con ellos”

Alfredo Pérez Rubalcaba
ministro de Interior.

El curso arranca sin sorpresas

CARLOS HUMANES



El pasado mes de agosto ha sido bastante tranquilo en los mercados financieros internacionales quizá a causa del efecto balsámico que, polémicas aparte, ha tenido entre los inversores mundiales la publicación, a finales de julio, de los test de resistencia de los bancos europeos. De hecho, los mercados de deuda pública han evolucionado positivamente para los costes de financiación de algunos países como España que, en los meses anteriores, habían sufrido un duro castigo de los especuladores y, como consecuencia, las rentabilidades se recortan en las emisiones nuevas y paulatinamente empiezan a ajustarse en guarismos más acordes con la realidad económica y la capacidad de pago de los estados. Sin embargo, algunos diferenciales han subido en los últimos días, como consecuencia de las nuevas incertidumbres sobre la econo-

mía estadounidense y las posibilidades, que parecen indicar algunos datos macro más bien negativos, de que la recuperación del gran país norteamericano se desarrolle con mucha más debilidad de la inicialmente prevista. Esa es, al menos, una de las causas argumentadas por los analistas para explicar el aumento de precios experimentado por la deuda pública alemana que ha vuelto a situar la rentabilidad de sus bonos a diez años en cifras inferiores al 2,35%, un guarismo que ha distorsionado las comparaciones.

Estas inesperadas dudas sobre la fortaleza del tejido productivo estadounidense han tenido también un reflejo en la evolución experimentada por las grandes bolsas internacionales durante el mes pasado. Entre ellas, el Nasdaq, principal índice tecnológico mundial, ha registrado la mayor caída con un descenso del 6,24%, muy superior a los cosechados por el S&P 500 (-4,74%) y el Dow Jones (-4,31%). Las bolsas europeas también han cerrado el periodo con recortes que se han movido entre el 0,62% que cedió la renta variable de Reino Unido y el 4,3% que se dejó el índice Eurostoxx, en el que ponderan los principales *blue chips* de la

euro zona. Una banda en la que el Ibex 35 español ocupa el segundo lugar de la parte positiva con una caída de sólo el 2,98% que se convirtió en subida del 4,4% al cierre de la pasada semana, tras el buen tono mostrado por el mercado español en los tres primeros días de septiembre.

Obama ha optado por impulsar al sector público como generador activo de puestos de trabajo

La supervisión financiera paneuropea quedará en manos de cuatro nuevas autoridades

En cualquier caso y tras el peligro de recaída en EEUU que algunos señalan algo parece haber quedado claro: sin recuperación del empleo no podrá firmarse el certificado de defunción definitivo de la devastadora crisis económica que

padece el mundo desde hace ya casi tres años. Este es, sin duda, el motivo por el que la Administración Obama parece haber optado por impulsar nuevas medidas de estímulo económico que, sin alcanzar la potencia de fuego de los planes puestos en marcha el pasado año, constituyan al sector público como un generador activo de puestos de trabajo. En esta línea se enmarca, por ejemplo, el plan de inversión en infraestructuras para los próximos seis años, con unas inversiones totales de 50.000 millones de dólares que el actual inquilino de la Casa Blanca anunció ayer, en coincidencia con la festividad del Día del Trabajo en EEUU.

A pesar de la moderación de este nuevo plan de estímulo, al menos según la opinión de algunos expertos económicos, todo parece indicar que la próxima reunión del G20 en Corea, prevista para el mes de noviembre, volverá a estar marcada por las posiciones dispares que, en este y otros asuntos, mantienen EEUU y la UE. De hecho, este fin de semana se ha conocido que los representantes europeos en el cónclave planean 'exigir' a sus colegas estadounidenses y japoneses que pongan en marcha programas de consolidación fiscal con el

objetivo de reducir el déficit público. Eso sí, esta vez Europa quiere llegar a la cita con algún avance. Al menos, en lo que respecta a la reforma de la supervisión financiera común que, siempre que se cumpla el calendario previsto, entrará en vigor el próximo uno de enero, una vez que sea ratificado hoy por el Ecofin y aprobado por el Parlamento Europeo este mismo mes. Lo cierto es que el pacto alcanzado y el esquema previsto como fórmula para prevenir y evitar nuevas crisis como la que ahora asola el mundo no deslumbran, en absoluto. Mucho menos, tras 18 meses de trabajo, la intervención de tres presidencias de turno, las de Suecia, España y Bélgica, y la dura negociación con el sector que ha liderado el comisario de Mercado Interior, Michel Barnier, un hombre con contactos entre los grandes gestores de fondos. De momento, se sabe que la supervisión financiera paneuropea quedará en manos de cuatro nuevas autoridades. La principal, que dirigirá el presidente del BCE, tendrá a su cargo la detección de los posibles riesgos macroeconómicos. Luego habrá otras tres, más clásicas, que se encargarán de los bancos, las aseguradoras y los mercados. ♦

PURI PANIAGUA



La cultura de los impotentes

Me acerco a un mostrador en el aeropuerto, con la angustia de saber si me va a faltar algún dato o documento, de si me van a tratar bien. Será por las experiencias variadas del año transcurrido, en que, por ejemplo, he tenido varios altercados con la administración para resolver un tema de formalización de una sociedad. Y ni os cuento cuando he intentado entender el coste de las facturas de comunicaciones. O cuando he discutido con el supervisor de la zona azul sobre la multa de aparcamiento.

Mientras me atiende la azafata, y le pongo mi mejor sonrisa, recuerdo lo que he leído sobre el impacto de *powerlessness* en las compañías, que yo entiendo, como los *impotentes*. Existen organizaciones, privadas y públicas, en las que se genera una cultura de "no soy nadie", "no cuento para nada", "no tengo poder ni capacidad". Es decir, los numerosos niveles estructurales, el flujo de comunicación, la cultura de información, pueden causar que el personal se sienta infeliz y poco útil en su cometido. Vienten esta frustración en los menos poderosos que ellos, que, muchas veces, es el cliente a quien están atendiendo.

Es como el chiste en que el jefe machaca al empleado, éste llega a su hogar y le grita a su esposa, quien chilla al niño, que le tira al perro de la cola. Cuántas veces tenemos la sensación de que el empleado que nos atiende está ralentizando el proceso porque le apetece. Simplemente. Aunque seguro que el procedimiento le da la razón. La falta de capacidad, de autoridad, de ilusión, provoca resentimiento.

Los impotentes se generan en las compañías limitando su acceso a la información, o restándoles públicamente relevancia, inhibiendo su capacidad de pensar, tomar decisiones, impactar en el negocio. ♦

El MAB, un nuevo mercado para un nuevo paradigma (I)

CARLOS VILLABONA



La década de los 90 del siglo XX fue el momento de eclosión de los mercados alternativos bursátiles, que se sumaron al furor económico de las denominadas *puntocom*. El Nasdaq en Estados Unidos, el AIM en Reino Unido, el Neuer Markt en Alemania o el Nouveau Marché en Francia fueron exponentes de este fenómeno. Algunos de estos mercados

no superaron el estallido de la burbuja, pero tanto el Nasdaq como el AIM se han convertido en prósperas bolsas de valores con una indiscutible capacidad de atracción de compañías.

La primera década del siglo XXI ha visto nacer una nueva generación de mercados alternativos, el Alternext francés en 2005, el GEM chino en 2009 o el MAB, que celebró la cotización de su primera empresa en julio de 2009. Ahora, los mercados alternativos ya no se limitan a ser una fuente de financiación de compañías tecnológicas, sino que redimen las condiciones para propiciar la innovación y la expansión de compañías de todo un amplio espectro de sectores. ¿Proseguirán estos

mercados? Esperemos que sí, ya que potencian un segmento de empresas innovadoras y ambiciosas, imprescindibles para la economía de cualquier país, que encuentran dificultades para financiar sus planes de expansión, en parte por las imponentes restricciones del crédito y, en parte, porque resultan ya grandes para un *business angel*, pero aún pequeñas para tener el apoyo directo de inversores institucionales.

¿Qué podría aprender nuestro Mercado Alternativo Bursátil del Alternative Investment Market (AIM) de Londres, que este año cumple su decimoquinto aniversario? Desde su inicio en 1995 el AIM goza de una excelente salud y, aún des-

pués de dos arduos años para los mercados de valores mundiales, cuenta con cerca de 1.300 compañías cotizadas que suman una capitalización superior a los 70.000 millones de euros. El AIM se ha beneficiado de tener su sede en Londres, principal centro financiero del continente. Además, alcanzó masa crítica rápidamente gracias al periodo especialmente favorable que precedió al pinchazo de la burbuja tecnológica en el 2000 y gracias a la transferencia de compañías desde el Exchange's Unlisted Securities Market, al que vino a sustituir.

Pero hay otros importantes desencadenantes del éxito del AIM que los creadores del MAB han sabido incorporar desde

el principio a nuestro mercado alternativo. El primero de ellos es que, frente a las bolsas tradicionales, se han flexibilizado y suavizado las condiciones exigidas para que las empresas sean admitidas a cotización, lo que conlleva un periodo de salida más corto, menos costoso y más fácil y unos requisitos de permanencia en el mercado más llevaderos. Todo ello garantizando la transparencia y buen funcionamiento de este mercado de valores, condición *sine qua non* para que resulte atractivo para accionistas e inversores. ♦

Carlos Villabona es socio de Audihispana Grant Thornton y asesor registrado del MAB.

SUS
SEÑORÍASTe has pasado,
Rubalcaba

El pulso de **Gómez** a Zapatero "tendrá consecuencias" *dixit* **Rubalcaba**, el *Robespierre español*, que mantiene el orden basado en el terror y por la dictadura del miedo. Miedo a molestar al jefe **Zapatero** que lo mantiene. *T'as pasao*, Rubalcaba. El que no entra por el aro, fuera. El que no obedece

ce al comité, que se atenga a las consecuencias. Y el comité parece que lo forman **Blanco** y Rubalcaba. Partidocracia. Y querrán participación. Solo figura el que quiere el partido, o sea ellos dos y ZP. Ponemos a la **Trini**, que siempre pierde, pero es amiga del jefe. Así nos va. "Este es un Gobierno de

gaitas", escuché decir a un miembro de ese Gobierno. Preferen a Trini, el comité me refiero. Te sentencian **Tomás Gómez**. Pero, ¿y si Gómez gana? ¿Se iría el Comité? "Está darísimo que Zapatero no se juegue nada en estas primarias", dice Gómez. Iluso. O matas o mueres. Diselo Rubalcaba. **Servet**



La huelga general es una gran puta"

Ignacio Fernández Toxo
secretario general de Comisiones Obreras (CCOO).

El 'bloguero' tiene ética (o no)

JUAN
FRANCÉS

Las cifras de la blogosfera son apabullantes. Según la revista *Fortune*, a principios de 2005 surgen 23.000 nuevos *blogs* diarios. A mediados de 2007, ya había unos 70 millones de *blogs*, un 466.666,666% más que los 15.000 de 2002. Los *blogs* se dividen por sectores, organizaciones, empresas o grupos de interés concretos. Algunos de ellos tienen la capacidad de aprovecharse de fuentes internas con información sensible con ganas de pregonarla a las cuatro vientos, ocultando su identidad para no correr riesgos ni perder su puesto de trabajo, por ejemplo. Es decir, que en manos de la persona equivocada, un *blog* puede atacar a una compañía y dañar su imagen a golpe de clic. Sus efectos son inmediatos. Además, hay un factor que agrava aún más el peligro intrínseco que guardan los *blogs*: al contrario que los medios de comunicación, que tienen responsabilidades legales y

pueden pagar por sus errores, los *blogs* sólo suelen ofrecer una cara de la noticia, con lo que ésta puede quedar incompleta y con un sesgo envenenado, al fin y al cabo lo pueden hacer desde la impunidad.

Los casos sobre los efectos de los *blogs* para las empresas son numerosos y el grado de afectación puede oscilar entre la leveidad más absoluta o el impacto más demoledor. La revista *Fortune* publicó en 2004 un ejemplo de fuerte impacto: Un ciclista mencionó en la *web* que un modelo de candado para bicicletas y motos de una famosa marca concreta se podía abrir con un bolígrafo. En unas pocas horas, varios *blogs* colgaban vídeos que mostraban la técnica para abrir esos candados con el bolígrafo. Cerca de dos millones de personas aprendieron cómo hacerlo en poco tiempo por todo el mundo. Poco más de una semana después, la empresa anunció que reemplazaría todos los candados defectuosos. La broma le salió por unos 10 millones de dólares, cerca del 50 por ciento de las ganancias previstas por la compañía para todo el año. Casi nada. Como para que las empresas no tengan en cuenta dentro de su pata de comunicación ese nuevo y gigantesco universo de la blogosfera.



El blog puede causar un gran daño, a veces irreparable. EFE

De aquí la necesidad de que los *blogs* tengan autores identificados, que asuman su responsabilidad y sigan, en la medida de lo posible, o, quizá mejor dicho, se apliquen el cuento del código deontológico del buen periodismo (siempre y cuando su intención sea esa, la de hacer periodismo) o simplemente cuenten algo, lo que sea, en un tono muy distinto al de un periódico, más informal, con rigor y con la intención de que lo que se cuente sea cierto. Un bloguero que se precie, que no sea un mero intoxicador malintencionado, debe seguir un código ético

y hacerlo con disciplina, sin abusar de su posición como emisor de información al universo digital. Es decir, que si lo que dice es verdad, adelante. Dígase, que todo el mundo tiene derecho a la información y a muchos esa información les puede ser de utilidad. Pero si no lo es, si se miente, difama o engaña, el *blog* puede causar un gran daño, a veces irreparable para una empresa o una persona, por mucho que un juez dicte una sentencia favorable al agraviado. El daño ya está hecho y las compañías deben ser conscientes de que remontar

una mala imagen es muy difícil, mucho más complicado que construir una nueva.

A las empresas les interesa por tanto disponer de un servicio de comunicación que esté metido en la blogosfera para ver qué se cuenta de ella en ese universo. No se trata de intoxicar al resto de los ciudadanos alabando el producto que vende o el servicio que presta esa empresa, en absoluto. Se trata de observar lo que se dice de ella, analizarlo y contestar a todo aquello que se considere falso o incorrecto.

La credibilidad de toda publicación, del soporte que sea, papel, virtual u otro, depende de la veracidad y el rigor de lo publicado, de la calidad y fiabilidad de su contenido. Los *blogs* no están al margen de esto. De entre los millones de *blogs* existentes en la actualidad sólo aquellos cuyo contenido sea de calidad y fiable, prevalecerán. Como ocurre con tantas otras cosas en la vida. Muchos pagarán sus desmanes (¡ojala!) pero harán daño en el camino. Las empresas no pueden protegerse al 100%, pero es pueden gestionar este nuevo nicho de la imagen pública, como lo hacen con el resto desde hace años. ♦

Juan Francés, consultor senior de Estudio de Comunicación.

SERGIO
GARCÍA-ORCOYEN

España

España es la patria de aquellos que nacimos y vivimos en lo que hoy llamamos la nación española. El Estado es simplemente su estructura administrativa.

España es el crisol y referencia identitaria de lo que somos. Su historia es la de cada uno de nosotros.

La columna vertebral de nuestra patria la construyen la monarquía, el ejército, la Iglesia y la sociedad civil, el pueblo. La bandera aglutina y simboliza todo lo anterior.

Los destructores de nuestra tradición, de nuestra esencia como nación son los enemigos de cada uno de nosotros, en suma, de nuestras familias de nuestra patria, nos conducen al vacío, al ejercicio de un nihilismo absoluto. La sociedad, como mencionaba el historiador Toynbee, tiene horror al vacío y la forma de evitarlo, es una conducta revolucionaria que le facilite la vuelta a los valores, a las tradiciones.

El ridículo frecuente al que se somete a la Iglesia, al Ejército, a la familia, a las instituciones del Estado, tiene un único objetivo, reducir a cenizas el entramado social tradicional e instaurar después de esa *tábula rasa* y sobre el solar de España una sociedad sin valores morales.

Los enemigos de la nación española utilizan los resortes de una pseudo democracia para instalar un régimen sin justicia ni libertad auténtica, basado en la ausencia de la verdad.

¡Basta ya! El Estado y sus instituciones junto a la sociedad son responsables de la destrucción de España.

Debemos de exigir todos juntos, sin dilación alguna, la aplicación plena de la Constitución y si esto no bastara, la reforma urgente de la misma a fin de que su aplicación, en el obligado cumplimiento de las leyes, detenga el deterioro alarmante de nuestra sociedad. ♦

Sergio García-Orcóyen
es presidente de Menenes.

El MAB, un mercado para un nuevo paradigma (y II)

CARLOS
VILLABONA

Hay importantes desencadenantes del éxito del AIM que los creadores del MAB han sabido incorporar desde el principio a nuestro mercado alternativo. El primero de ellos es que, frente a las bolsas tradicionales, se han flexibilizado y suavizado las condiciones exigidas para que las empresas sean admitidas a co-

tización, lo que conlleva un periodo de salida más corto, menos costoso y más fácil y unos requisitos de permanencia en el mercado más llevaderos. Todo ello garantizando la transparencia y buen funcionamiento de este mercado de valores, condición sine qua non para que resulte atractivo para accionistas e inversores.

La segunda característica compartida con el AIM es la existencia de la figura del Asesor Registrado, cuyo principal papel consiste en asesorar a la compañía, prepararla y tutelarla en el cumplimiento de sus obligaciones, no sólo en el proceso previo a la cotización sino mientras que dure su presencia en el MAB. El Asesor Registra-

do representa un apoyo imprescindible para unas compañías que no cuentan con la estructura y recursos de las grandes cotizadas, pero además constituye una garantía de cumplimiento de los requisitos y obligaciones de la empresa, de cara al propio regulador y a inversores y accionistas.

El Proveedor de Liquidez es otra figura presente en ambos mercados. Garantiza un volumen de negociación mínimo y reduce las variaciones de precio ajenas a la tendencia del mercado en compañías que, por tamaño, podrían sufrir menor liquidez y mayor volatilidad.

Otra clave del éxito del AIM es su capacidad para atraer empresas de muy diferentes sectores y

procedencias geográficas y facilitar el proceso de acceso a compañías que ya cotizan en otros mercados como el australiano, el sudafricano o el Nasdaq. Sería muy deseable que el MAB pudiera replicar también esta característica de su homólogo británico. De hecho el MAB, además de ser el mercado natural para la empresa española, tiene ventajas respecto al AIM que también pueden resultar atractivas para compañías extranjeras: costes inferiores, requisitos menos exigentes y cotización en euros.

Hasta ahora, hay ocho compañías cotizando en el MAB y hará falta un gran esfuerzo por parte de todos los agentes, incluidos los incentivos de las Administraciones, para alcanzar

masa crítica y velocidad de crucero. Pero los beneficios serán indudables para todos: las empresas innovadoras lograrán financiación para su expansión, mayor visibilidad, una valoración objetiva y liquidez para sus accionistas; los inversores ampliarán sus posibilidades de inversión en compañías con una rentabilidad atractiva y con la garantía de estar supervisadas; y el tejido económico contará con una vía para impulsar el segmento de empresas innovadoras y en crecimiento, tan necesario para tirar de la economía del país. ♦

Carlos Villabona es socio de Audihispana Grant Thornton y asesor registrado del MAB.